

Que al agitar tu pabellon temible,
El mundo entero trastornado ves?

Nadie te ha visto y todos te han temido,
Tu voz no se oye y amedrenta al hombre;
El rico entre su alcázar escondido
Y el miserable, de dolor transido,
Tiemblan tan solo al escuchar tu nombre.

Yo te admiro tambien, mujer precoz,
Te llamo fuerte, grande, poderosa;
Pero mas te aborrezco, sér feroz,
Por tu execrable comision atroz,
Porque la cumples fiera y orgullosa.

Por todas partes miro los destrozos
Que ha ocasionado tu fatal guadaña;
Príncipes, grandes, reyes, poderosos,
Los faraones y césares famosos,
Han sido ya despojo de tu saña.

¿Pero por qué me alejo cuando impía
Te has acercado á mí con mano fiera,
Sardónica sonrisa y sangre fria,
Te apoderaste de la dicha mia,
Quitándome á mi padre que lo era?

Despues sangrienta á aparecer volviste
Y yo, infeliz, te supliqué de hinojos;
Pero tú de mi llanto te reiste,
La cuchilla flamíjera blandiste
Y una hermana perdí por tus enojos.

Así tambien se queja todo el mundo,
Porque todos en vano han implorado
Tu compasion en su dolor profundo,
Y al oír rodar tu carro furibundo
Padres, hijos y esposos han llorado.

Doquier se escucha el lastimero llanto
Por tí vertido, fiera destructora,
Y tú, insensible á nuestro cruel quebranto,
Ries ufana contemplando en tanto
A millones tus víctimas, traidora!

¿Pero será verdad? ¿Tendré razon
De aborrecerte tanto en mi ardimiento?
Perdona si te ofendo en mi emocion,
Hablé sin consultar con la razon,
Ya me desdigo, en cuanto he dicho miento.

Te dije que eres cruel; pero es mentira,
Eres amiga del linaje humano:
Al hombre que afliccion solo respira,
Y que en el mundo sin cesar suspira,
Tú le tiendes benéfica la mano.

El triste esclavo que de penas vive,
Y que en la tierra solamente llora,
Cual de una mano mágica recibe

El consuelo, al instante que concibe
Tu esperanza halagüena y seductora.

Nos dejas, es verdad, sin los que alientas;
Mas si en vez de verter amargo lloro
Junto al Eterno ardientes los bus
Coronados de azahares los miras,
Y oimos vibrar sus bellas arpas

Olvida, pues, que yo te aborrecí,
Y hazme sentir tu influencia bienhechor:
Si ofensas me dictó mi frenesí,
Bórralas, por piedad, bórralas, sí,
Y llega pronto, pues ansío tu hora.

Desde este instante solo sé quererte,
Desde este instante solo sé desearte;
Mi corazon es poco para amarte,
Con lágrimas no ceso de llamarte,
¿Por qué te tardas pues? Ven, Muerte.

SUPLICA.

Ven á mis brazos, ven, ellos te esperan;
Cambia, por Dios, mi tétrico destino,
Ven á sembrar de flores mi camino,
Ven á vivir tranquilo junto á mí.

Y el mundo todo envidiará mi dicha
Y cantaré con voz apasionada
Que eres mi bien, la prenda mas amada

.....
Que á tí te amo no mas, no mas á tí.

CONCEPCION MANZO.

EN UN ALBUM.

Modesta como tímida violeta
Y pura cual las linfas del torrente,
Ante mis ojos se presenta inquieta
La vírgen de mis sueños inocente.

La miro de la flor en la corola,
De las estrellas en la faz radiosa,
Y aquí en mi mente la su imágen sola
Vive porque es de mi existencia diosa:

Sigo la huella que dejó en el suelo,
Avido busco de sus ojos bellos
La hermosa luz emanacion del cielo
Que solo puede reflejarse en ellos.

Ella es el todo de mi triste vida,
Por ella gloria y porvenir ansío;
Quiero que viva con mi sér unida
Hasta en el borde del sepulcro frio.

A. R. CASTAÑEDA.